

**Hágase tu Voluntad (Parte 4)**  
*“La voluntad de Dios para nuestras vidas”*

- I. Introducción
  - a. Hace tres semanas iniciamos una serie llamada “Hágase tu Voluntad”
    - i. La primera semana iniciamos hablando de quién es Dios
      1. Si no entendemos que Dios es bueno y que quiere lo mejor para nosotros nunca podremos llegar a decir “hágase tu voluntad” de todo corazón
      2. Vimos como Dios creo todo bueno y fue el pecado del hombre el que lo arruinó todo
      3. Vimos que él es un Dios grande y bueno porque
        - a. No ignoró el pecado y lo juzgó
        - b. Inmediatamente se involucró para componer el problema que nosotros creamos
    - ii. La segunda semana vimos una oración que nunca falla
      1. Los discípulos miraban la manera en que Jesús oraba y piden que él les enseñe a orar
      2. Jesús les enseña el Padre Nuestro
        - a. Mientras más tiempo pasemos reconociendo quién es él más pequeño se hará todo lo demás
        - b. Hasta que no podamos decir “hágase tu voluntad” y decirlo en serio no podemos seguir con el resto de la oración
      3. El propósito de la oración es cambiar nuestra mente, no la de Dios
    - iii. La tercera semana hablamos de la oración eficaz
      1. Aunque es cierto que el propósito de la oración no es cambiar el corazón de Dios sino el nuestro, la oración si funciona y a veces lo hace
      2. Vemos que sí hay cosas que pueden hacer más eficaz nuestras oraciones, así como cosas que pueden entorpecerlas
  - b. Esta semana vamos a hablar de algo que es muy relevante para nosotros
    - i. ¿Puedo ser considerado cristiano si no me importa lo que Dios quiere para mi vida?
    - ii. ¿Cómo conocemos la voluntad de Dios para nuestras vidas?
    - iii. ¿Dice algo la Biblia sobre cuál es la voluntad de Dios para nosotros?
- II. Para los que no les importa la voluntad de Dios para sus vidas
  - a. Es increíble cuanta gente se considera cristiana y no toman en cuenta o consultan con Dios cuando van a tomar decisiones
  - b. Dios no solo es alguien que nos perdona nuestros pecados, también es el Señor de nuestras vidas que quiere opinar en cada decisión que tomamos
  - c. No podemos pensar en un Dios que ofrece misericordia y perdón y a la vez pensar en que su consejo es inaceptable

- d. Esto fue lo que pasó con el “joven rico”
    - i. Quería el perdón de Dios pero no quería el estilo de vida de Dios
    - ii. Quería la misericordia de Dios pero no el consejo de Dios
    - iii. Quería ser libre del infierno pero no quería que Dios le dijera como debía vivir en la tierra
  - e. Cuando no tomamos el tiempo o no tenemos el interés de buscar a Dios para tomar nuestras decisiones terminamos comprometiéndonos y amarrándonos a cosas a las que nunca nos debimos comprometer o atar
    - i. Un ejemplo de esto es Josué con los Gabaonitas (Jos 9:14 “Y los hombres de Israel tomaron de las provisiones de ellos, y no consultaron a Jehová.”)
    - ii. No consultan a Dios para hacer un pacto, bajo engaño con los gabaonitas
    - iii. Años después Saúl quiere romper esa promesa y los mata
    - iv. Siete descendientes de Saúl mueren porque Saúl rompió un pacto que nunca se debió de hacer
- III. Debemos buscar conocer la voluntad de Dios para nuestras vidas
- a. Debemos tener el corazón y la actitud de David (Sal 25:4-5 “Muéstrame, oh Jehová, tus caminos; Enséñame tus sendas. 5 Encamíname en tu verdad, y enséñame, Porque tú eres el Dios de mi salvación; En ti he esperado todo el día.”)
    - i. David quería conocer lo que Dios tenía que decir sobre su situación específica
    - ii. David sabía que Dios tenía una opinión y un plan para su vida y que por lo tanto debía de consultarle
  - b. Hay un riesgo en buscar esa voluntad de Dios
    - i. He visto a mucha gente frustrada porque Dios no les ha revelado el propósito de sus vidas
      - 1. No es completamente su culpa
      - 2. Hemos escuchado sermones que dicen cosas como
        - a. Hay tres fechas importantes en tu vida
        - b. El día en que nacemos
        - c. El día en que nacemos de nuevo
        - d. El día en que descubrimos para que nacimos
      - 3. Aunque esto es cierto...
        - a. Es ciertamente increíble el descubrir el propósito de Dios para nuestras vidas
        - b. Muchos no tienen ese momento de “zarza ardiente” y eso los frustra increíblemente
    - ii. Aun cuando algunos ya saben el plan general de Dios para sus vidas, siempre van a haber momentos en que vamos a enfrentar decisiones donde no hay completa claridad sobre lo que Dios quiere de nosotros
      - 1. La pregunta es ¿en esos momentos que hacemos? ¿Esperamos una voz del cielo que nos diga que hacer? ¿Esperamos alguna señal de parte de Dios?

- 2. Ciertamente Dios puede hacerlo y lo ha hecho pero la realidad es que no es la norma sino más bien la excepción
  - iii. Hay una tensión entre el llamado a conocer la voluntad de Dios y la falta de claridad de parte de Dios para casos específicos
- c. ¿De dónde viene la dirección de Dios?
  - i. En la Biblia entendemos que la dirección de Dios viene más del desarrollo de una sensibilidad espiritual que de una experiencia tipo “zarza ardiente”
  - ii. El prerrequisito de la dirección divina no es la búsqueda de mensajes, sino la búsqueda de la santidad
  - iii. Recibir dirección de Dios no viene tanto de alturas extáticas sino más bien de una profundidad espiritual
  - iv. El problema es, entonces, que algunos quieren recibir una revelación de Dios y evitar la responsabilidad de caminar y crecer diariamente en el Señor
    - 1. No estoy haciendo de menos la profecía
    - 2. No estoy diciendo que estos momentos no se dan o no son buenos
    - 3. Simplemente, nada reemplaza un caminar continuo con Dios y la sensibilidad que se desarrolla a través de eso

IV. La voluntad de Dios para nuestras vidas – la santificación (1Te 4:3 “**pues la voluntad de Dios es vuestra santificación; que os apartéis de fornicación**”)

- a. Dios está más interesado en que seamos santificados por medio de lo que hacemos de lo que está interesado en lo que hacemos
  - i. 1Sa 15:22 “Y Samuel dijo: ¿Se complace Jehová tanto en los holocaustos y víctimas, como en que se obedezca a las palabras de Jehová? Ciertamente el obedecer es mejor que los sacrificios, y el prestar atención que la grosura de los carneros.”
  - ii. Prácticamente cualquier cosa que hagamos tiene el potencial de glorificar a Dios
  - iii. Asimismo prácticamente cualquier cosa que hacemos tiene el potencial de santificarnos
- b. Esto lo vimos también en el Salmo que ya leímos
  - i. Sal 25:4-5 “Muéstrame, oh Jehová, tus caminos; Enséñame tus sendas. 5 Encamíname en tu verdad, y enséñame, Porque tú eres el Dios de mi salvación; En ti he esperado todo el día.”
  - ii. Dios nos muestra sus caminos encaminándonos en su verdad
- c. Con este filtro vamos a poder reducir muchas veces las opciones
- d. Debemos saber que no hay atajos hacia el lugar a donde necesitamos llegar
  - i. Una de las tentaciones que el diablo nos va a poner es darnos un camino más corto para que lleguemos a donde Dios nos quiere a cambio de sacrificar nuestra integridad

- ii. Nos va a ofrecer un camino rápido y lo va a disfrazar con cosas que parecieran venir de parte de Dios
- iii. Algunos ejemplos de esto
  - 1. La tentación de Jesús
    - a. Mat 4:8-9 “Otra vez le llevó el diablo a un monte muy alto, y le mostró todos los reinos del mundo y la gloria de ellos, y le dijo: Todo esto te daré, si postrado me adorares.”
    - b. A eso había venido Jesús, a liberar y recuperar todos los reinos de la tierra
    - c. Hasta podría parecer “de Dios” que se estaba poniendo todo tan fácil
  - 2. David en la cueva (1Sa 24:1-7 “Cuando Saúl volvió de perseguir a los filisteos, le dieron aviso, diciendo: He aquí David está en el desierto de En-gadi. 2 Y tomando Saúl tres mil hombres escogidos de todo Israel, fue en busca de David y de sus hombres, por las cumbres de los peñascos de las cabras monteses. 3 Y cuando llegó a un redil de ovejas en el camino, donde había una cueva, entró Saúl en ella para cubrir sus pies; y David y sus hombres estaban sentados en los rincones de la cueva. 4 Entonces los hombres de David le dijeron: He aquí el día de que te dijo Jehová: He aquí que entrego a tu enemigo en tu mano, y harás con él como te pareciere. Y se levantó David, y calladamente cortó la orilla del manto de Saúl. 5 Después de esto se turbó el corazón de David, porque había cortado la orilla del manto de Saúl. 6 Y dijo a sus hombres: Jehová me guarde de hacer tal cosa contra mi señor, el ungido de Jehová, que yo extienda mi mano contra él; porque es el ungido de Jehová. 7 Así reprimió David a sus hombres con palabras, y no les permitió que se levantasen contra Saúl. Y Saúl, saliendo de la cueva, siguió su camino.”)
    - a. Todo parecía como “de parte de Dios” para que David tomara el trono
    - b. Sus amigos le estaban diciendo que parecía de Dios y que lo hiciera
    - c. Solo iba a tener que sacrificar su integridad y violar un principio de Dios
- iv. “No violes los principios de Dios para alcanzar o retener la bendición de Dios” – Charles Stanley
- v. Aquí vemos claramente cómo es que aplica que la voluntad de Dios es nuestra santificación
- e. Tenemos promesa (Sal 25:14 “La comunión íntima de Jehová es con los que le temen, Y a ellos hará conocer su pacto.”)

V. Algunas preguntas que nos ayudarán a tomar decisiones más sabias, de acuerdo a la voluntad de Dios (sacado de la serie “Your Move” de Andy Stanley)

- a. ¿Por qué estoy o quiero hacer esto? – de verdad
  - i. Podemos engañar a muchos pero por lo menos seamos honestos con nosotros mismos
  - ii. ¿Estoy siendo completamente honesto conmigo mismo? ¿Me estoy diciendo a mí mismo la verdad de por qué me inclino en esta dirección?
  - iii. Esta es una pregunta incomoda porque nos reta y por lo tanto muchas veces ni siquiera la queremos hacer
  - iv. Es súper importante tomar el tiempo para responder esto honestamente porque...
    - 1. Nuestros corazones están enfermos y nos engañan
    - 2. Jer 17:9 “Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso; ¿quién lo conocerá?”
    - 3. Es fácil ver la mentira o el engaño en la vida de otros pero cuando se trata de la nuestra estamos cegado
  - v. Algunas realidades, “la realidad es que...”
    - 1. Quiero aparentar que tengo más dinero del que tengo
    - 2. Soy inseguro
    - 3. Tengo miedo de quedarme atrás
    - 4. Me siento solo
    - 5. Me siento feo(a)
    - 6. Me siento excluido
    - 7. Quiero que mi papa esté orgulloso
    - 8. Soy egoísta y esto no me está satisfaciendo
  - vi. Cuando puedo ser honesto voy a experimentar este versículo (Jn 8:32 “y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres.”)
- b. ¿Cuál es la historia que quiero contar?
  - i. Muchas veces es difícil tomar una decisión viendo hacia adelante, pero que pasa si nos ponemos adelante y vemos hacia atrás
  - ii. Cuando tomo una decisión...
    - 1. ¿Hay alguna parte que me avergonzaría contarle a otros?
    - 2. ¿Voy a poder ser honesto con mis hijos acerca de cómo hice algo?
    - 3. ¿Me va a hacer mentiroso el resto de mi vida?
- c. ¿Existe alguna tensión que requiera mi atención?
  - i. ¿Hay algo en mi espíritu que no está seguro?
  - ii. ¿Hay alguna voz o susurro que me esté diciendo que no?
  - iii. Algunos le llaman Espíritu Santo a esa pequeña voz
  - iv. No estoy diciendo que solo porque haya duda no debo hacerlo pero si debo parar y poner atención a que es lo que me está haciendo dudar
- d. ¿Qué traerá más gloria a Dios?
  - i. No fuimos creados para retener gloria sino para desviarla hacia Dios
  - ii. El propósito para el que fuimos creados es para dar gloria a Dios (Isa 43:7 “todos los llamados de mi nombre; para gloria mía los he creado, los formé y los hice.”)

- iii. En el momento que nos queremos quedar con la gloria comenzamos a ser parte del mismo pecado del diablo
- iv. No midamos la decisión por lo rentable va a ser sino por la gloria que va a traer a Dios
- v. Si hay alguna de las opciones que va a traer más gloria a Dios, esa es la que debemos tomar

## VI. Conclusiones

- a. En nuestra búsqueda por conocer o descubrir la voluntad de Dios para nuestras vidas recordemos
  - i. Que su voluntad es que seamos santificados
  - ii. No se trata tanto de que hacer sino más bien que hacer en mi lo que hago
  - iii. Cuando vemos las cosas en ese contexto
    - 1. Si un proyecto o situación fracasa
      - a. Negocio
      - b. Familia
      - c. Ministerio
    - 2. ¿Se arruinó el plan de Dios?
    - 3. No necesariamente
      - a. Si esto te está moldeando a su imagen
      - b. Si esto te está haciendo correr a Dios y ser santificado
      - c. Entonces su propósito para tu vida se está cumpliendo
- b. Dicho todo esto puedo terminar con estas dos cosas
  - i. Ecl 12:13 “El fin de todo el discurso oído es éste: Teme a Dios, y guarda sus mandamientos; porque esto es el todo del hombre.”
  - ii. Cuando amo a Dios con todo mi corazón y busco vivir en integridad y santidad... puedo hacer lo que quiera

*“Y habrá allí calzada y camino, y será llamado Camino de Santidad; no pasará inmundo por él, sino que él mismo estará con ellos; el que anduviere en este camino, por torpe que sea, no se extraviará.” Isaías 35:8*